

Armando Aranda Anzaldo

La universidad pública mexicana: el mito retórico frente a la realidad concreta

Ciencia Ergo Sum, vol. 11, núm. 2, julio-octubre, 2004, pp. xvi-xxv,

Universidad Autónoma del Estado de México

México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10411216>



Ciencia Ergo Sum,

ISSN (Versión impresa): 1405-0269

ciencia.ergosum@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma del Estado de México

México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

www.redalyc.org

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La universidad pública mexicana: el mito retórico frente a la realidad concreta

Armando Aranda Anzaldo*

Lo que a continuación presento es una reflexión basada en mi experiencia concreta de diversos sistemas universitarios, pues obtuve mi licenciatura y maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) además de haber sido profesor en su Facultad de Medicina. Posteriormente tuve la oportunidad de hacer mi doctorado en Inglaterra, luego trabajé durante seis años como investigador en la Universidad de París V, y desde hace casi diez años soy profesor e investigador de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex), además de ser profesor en posgrados de la UNAM, del Instituto Politécnico Nacional y del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav) del IPN.

La mitología, a la cual es tan proclive el sistema mexicano emanado de la Revolución, dice

que la universidad pública en México tiene su origen en la Real y Pontificia Universidad de México, fundada en 1551, ya que la actual UNAM se reclama como ambigua heredera de la institución virreinal, y así celebró en 2001 los 450 años de "La Universidad de México",¹ en un acto que por analogía me recuerda al difunto *shah* de Irán, Mohamed Reza Palhevi, quien a pesar de ser el segundo rey de una dinastía espuria, implantada en 1921 mediante un golpe de Estado, celebró en 1971 los 2,500 años de monarquía persa, pues se consideraba heredero del imperio de Ciro el Grande. Sin embargo, a continuación intentaré despejar en parte la niebla del mito para arrojar, si es posible, alguna luz sobre la realidad de la universidad pública mexicana.

Me pregunto por qué nuestros exegetas universitarios no prestaron atención al propio

don Justo Sierra, quien en su discurso inaugural de la Universidad Nacional de México,² pronunciado ante don Porfirio Díaz el 22 de septiembre de 1910, dice:

La Universidad mexicana que nace hoy no tiene árbol genealógico [...] Si no tiene antecesores, si no tiene abuelos, nuestra Universidad tiene precursores: el gremio y claustro de la Real y Pontificia Universidad de México no es para nosotros el antepasado, es el pasado.

Con esto, Justo Sierra se deslinda claramente de una institución (la Real y Pontificia) en la cual, según el propio Sierra: "hubiera debido inscribirse la exclamación de Hamlet: 'Palabras, palabras, palabras'".

Mas por si nos quedara alguna duda del deslinde, don Justo afirma enfático:

* Laboratorio de biología molecular. Facultad de Medicina, UAEM. Correo electrónico: aaa@uaemex.mx

1. El 3 de septiembre del 2001 el Servicio Postal Mexicano emitió un timbre conmemorativo por los "450 años de vida de la Universidad en México". Dicho timbre, con valor de tres pesos, tiene en su esquina izquierda inferior el escudo de la Real y Pontificia Universidad de México, el escudo de la UNAM en la parte superior y la fotografía del actual edificio de la Rectoría de la UNAM en Ciudad Universitaria. El sello de emisión fue estampado en forma conjunta por el presidente Vicente Fox y el rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente. Por otra

No puede, pues, la Universidad que hoy nace, tener nada en común con la otra [la Real y Pontificia] [...] Los fundadores de la Universidad de antaño decían: "la verdad está definida, enseñadla"; nosotros decimos a los universitarios de hoy: "la verdad se va definiendo, buscadla".

Recordemos también que el acto inaugural que establece la primera universidad pública en México (la Universidad Nacional) fue apadrinado por otras tres universidades del mundo: la de París, fundada en 1150, que para Justo Sierra representa el origen medieval de la universidad como institución de enseñanza superior; la Universidad de Salamanca, erigida en 1218, que es la primera universidad de España; y la Universidad de California, establecida en 1868 y que se constituía en el ejemplo y modelo de universidad moderna, que sería la base para la nueva universidad mexicana inspirada también en el apotegma de William James: "La experiencia inmediata de la vida resuelve los problemas que más desconciertan a la inteligencia pura" (ver nota 2).

El sueño de Justo Sierra era instituir una universidad como la de California en Berkeley, basada en la investigación y generación de nuevo conocimiento; una universidad donde la docencia es consecuencia natural de la investigación y por lo tanto secundaria a ésta; una universidad en la

Cuadro 1. Universidad de California/ Berkeley.

- Los departamentos académicos de Berkeley se clasifican en forma consistente entre los cinco primeros de Estados Unidos. El personal académico, reconocido por sus investigaciones y capacidad docente, incluye a ocho premios Nobel y 19 Fellows MacArthur.
- Berkeley se clasifica primera en el país en cuanto al número de programas de posgrado incluidos entre los diez primeros por área del conocimiento (97% de los posgrados de Berkeley alcanzan la lista de los diez primeros por área del conocimiento).
- Berkeley se clasifica primera en Estados Unidos respecto al número de programas 'distinguidos' con base en la trayectoria de investigación de sus profesores (32 programas distinguidos).

Fuente: National Research Council, USA, 2003.

cual los alumnos no aprenden de memoria una erudición enciclopédica, sino que son entrenados para criticar y analizar el conocimiento previo con el fin de identificar nuevas preguntas, nuevos problemas, y así desarrollar nuevas estrategias para resolverlos. Este modelo revolucionario de educación universitaria tuvo su origen en Berlín, en 1809, cuando el ministro prusiano de educación Wilhem von Humboldt, aconsejado por su ilustre hermano Alexander, notable viajero y hombre de ciencia, propuso establecer un nuevo tipo de universidad basado en la unidad de la investigación y la docencia. Así surge en 1810 la Universidad de Berlín, "la madre de todas las universidades modernas" que desempolva el antiguo grado medieval de *Philosophiae Doctor* (doctor en filosofía) para transformarlo en el moderno Ph. D., que se otorga a todo alumno que ha concluido un trabajo original de investigación en ciencias o humanidades, y que haya sido avalado por pares, quienes a su vez

son investigadores dedicados a la generación de conocimiento.³

Además de haber sido imitado por universidades mucho más viejas como Cambridge y Oxford (fundadas entre los siglos XII y XIII), el modelo berlinés fue la base para la nueva universidad de California, y ya para 1899 el *campus* universitario de Berkeley constituía un espacio de enseñanza superior de excelencia, como lo aprecia el cuadro 1, elogiado por los decanos de París, Oxford y Cambridge.⁴

Sin embargo, en el caso de la Universidad Nacional de México, a 94 años de su verdadera fundación, y a 74 de la "autonomía" concedida en 1929, podemos apreciar en qué grado el mito retórico se tragó las buenas intenciones de don Justo Sierra, pues en su conjunto y en los hechos, la universidad pública mexicana nunca ha hecho honor pleno a su idea y modelo fundacional. Así, cabe preguntarnos: ¿dónde está ubicada la universidad pública mexicana en la actualidad? Parte de la

parte, el programa de televisión educativa oficial *Edusat en el aula* del 5 de octubre del 2001 se refiere a los "450 años del nacimiento de la Universidad Nacional". Dicho programa oficial inicia con la frase: "La Universidad Nacional Autónoma de México cumple sus primeros 450 años de vida...", lo que establece una espuria continuidad entre la Real y Pontificia Universidad del virreinato y la actual UNAM. El texto del programa cierra con la frase: "Cumpliendo su intensa labor social, la UNAM festeja su 450 aniversario". El texto completo de este programa educativo dirigido a estudiantes de secundaria puede ser consultado en: http://dgtve.sep.gob.mx/tve/eduaula/historico/011008_153/02.htm

2. El discurso ha sido publicado en Zea, 1986. También está disponible en: <http://ensayo.rom.uga.edu/antologia/XXA/sierra/>
3. Sobre el surgimiento del concepto moderno de universidad basada en la unificación entre investigación y docencia, consultar la historia de la Universidad Humboldt de Berlín en: http://www.hu-berlin.de/hu/geschichte/hubdt_e.html. También consultar el artículo "Doctor of Philosophy" en: <http://en.wikipedia.org/wiki/PhD>
4. Sobre la historia y desarrollo de la Universidad de California en Berkeley, consultar: <http://www.berkeley.edu/about/history>

Cuadro 2. Clasificación de universidades en el mundo.

1. Harvard	Estados Unidos
2. Stanford	Estados Unidos
3. CalTech	Estados Unidos
4. U.C. Berkeley	Estados Unidos
5. U. Cambridge	Reino Unido
6. MIT	Estados Unidos
7. Princeton	Estados Unidos
8. Yale	Estados Unidos
9. U. Oxford	Reino Unido
10. Columbia	Estados Unidos
11. U. Chicago	Estados Unidos
12. Cornell	Estados Unidos
13. U.C. San Francisco	Estados Unidos
14. U.C. San Diego	Estados Unidos
15. U.C.L.A.	Estados Unidos
16. U. Washington-Seattle	Estados Unidos
17. Imperial College	Reino Unido
18. U. Pensylvania	Estados Unidos
19. U. Tokyo	Japón
20. University College	Reino Unido
⋮	⋮
152. UNAM	México

Fuente: SJTU, 2003.

respuesta la ofrece el *ranking* o clasificación por calidad de las 500 primeras universidades del mundo, elaborado por la Universidad de Shangai, China, y publicado en diciembre de 2003 (SJTU, 2003). Esta clasificación se basa en parámetros obtenidos de una muestra de dos mil universidades e instituciones de educación superior (IES) del mundo.

Así, podemos apreciar que cuatro sucursales (*campus*) del sistema público de la Universidad de California están entre las veinte primeras universidades del mundo, como lo muestra el cuadro 2. ¿Y la UNAM? La UNAM se ubica en el lugar 152, que comparte con otras 48 universidades que obtuvieron calificaciones semejantes, aunque varias de ellas son mucho más peque-

ñas y menos costosas al respectivo erario público.

¿Y las otras universidades mexicanas, ya sean públicas o privadas? Pues no aparecen en la lista de las primeras 500 universidades, lo que indica que en el mejor de los casos estarán perdidas entre las 1,500 universidades cuyos nebulosos méritos académicos no justifican un renglón en la lista mundial de excelencia académica. Claro que nos queda el consuelo de que tampoco aparecen en la lista universidades de Bolivia, Haití, El Salvador o Panamá. De hecho, las universidades latinoamericanas brillan casi por su ausencia de la lista, sólo superadas por las universidades africanas, aunque África del Sur tiene cuatro universidades entre las primeras 500 (cuadro 3). Vale un ejercicio comparativo: en las lis-

Cuadro 3. Comparativo entre 18 países por su número de universidades entre las primeras 500 del mundo.

	(1-99)	(100-500)	Total
Reino Unido	9	34	43
Alemania	6	37	43
Japón	4	26	30
Canadá	4	19	23
Francia	2	20	22
Australia	2	11	13
Suiza	3	5	8
Finlandia	1	5	6
España	0	13	13
China	0	9	9
Corea del Sur	0	8	8
Hong Kong	0	5	5
Taiwan	0	5	5
Sudáfrica	0	4	4
Brasil	0	4	4
México	0	1	1
Chile	0	1	1
Argentina	0	1	1

Fuente: SJTU, 2003.

ta de 500 mejores universidades, Brasil tiene 4, Argentina 1, Chile 1 y México 1; Canadá tiene 23, España 13 y Corea del Sur 8.

Algunos se preguntarán: ¿qué valor tiene esta lista seguramente elaborada por los sicarios del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional? Pero recordemos, la lista fue elaborada por los chinos de la Universidad de Shangai, y la motivación es contar con un instrumento objetivo que permita al gobierno chino elegir a dónde seguirá enviando sus mejores estudiantes para formarse y contribuir a la consolidación de China como la gran potencia del siglo XXI.

Entonces, nuestros chinos comunistas utilizaron los siguientes cinco parámetros para evaluar a dos mil IES: número de premios Nobel, número de investigadores muy citados en 21 diferentes

campos del conocimiento; número de artículos publicados en las prestigiadas revistas científicas *Nature* y *Science*; número de artículos científicos y académicos publicados e incluidos en el *Science Citation Index* y en el *Social Science Citation Index*; y por último, rendimiento académico (*academic performance*), que es el promedio de los parámetros anteriores dividido por el número de profesores de tiempo completo de cada institución.

Aquellos críticos que piensan que estos parámetros son sesgados, imperialistas y globalifílicos, deben apreciar que nuestros colegas chinos tuvieron la imparcialidad necesaria para dejar fuera de los criterios de excelencia académica aspectos triviales que deben ser parte de la actividad cotidiana de cualquier profesor, como son la elaboración de apuntes, de

guías didácticas, de programas de asignatura, de manuales, de pronuntarios, de revisiones bibliográficas, de material didáctico audiovisual, sin importar si todo lo anterior está en chino o en español. Por otra parte, a pesar del proverbial respeto del pueblo chino por la sapiencia antigua, los hijos de Confucio no se dejaron impresionar por la venerable antigüedad de algunos académicos y excluyeron el criterio de antigüedad en las actividades de docencia de los parámetros de excelencia académica, pues el filósofo chino sabe que no es cierto que más sabe el diablo por viejo, sino que sólo mediante la investigación teórica y experimental es como se acumula más experiencia.

Repito la pregunta: ¿y por qué nos va tan mal en el *ranking* mundial de universidades, si Ana Guevara es la campeona mundial de 400 metros planos y Hugo Sánchez es el segundo jugador con más goles en la historia de la liga de las estrellas? La respuesta está en la radio y en la televisión. Acaso no hemos visto o escuchado el anuncio que con orgullo de kamikaze nos dice: "En la UNAM se realiza más del cincuenta por ciento de la investigación en México". Nueva pregunta: ¿qué pasaría si en Berkeley se hiciera el 50% de la investigación de Estados Unidos, si en Cambridge el 50% de la investigación del Reino Unido y en Tokyo el 50% de la investigación japonesa? Respuesta: seguramente al día siguiente rodaría la cabeza del res-

pectivo ministro de educación. Pero no en México, donde el panegírico mediático de la UNAM pone en evidencia nuestra realidad: 104 millones de habitantes, 1'958,000 km cuadrados y casi todo el territorio es un desierto del conocimiento, pues la investigación, la generación de conocimiento, no forma parte de la tradición mexicana, como lo corrobora el cuadro comparativo 4.

¿Y las universidades públicas de los estados? Bien, gracias. Al parecer todavía no se han enterado de su inexistencia en el entorno mundial. Y esto no es de extrañarse, pues la prensa mexicana apenas difundió en marzo de 2004 que la UNAM es la única universidad mexicana que aparece en la lista de las 500 mejores universidades. Sin embargo, la lista fue publicada en diciembre del 2003, y desde enero provocó una sacudida en Francia, pues su mejor universidad, de las 22 incluidas en la lista, está ubicada apenas en el lugar 65. Es más, la Unión Europea hizo en enero una declaración conjunta que mostraba grave preocupación, ya que entre las primeras cincuenta universidades del mundo, 35 son estadounidenses y sólo ocho europeas.⁵ De hecho, el diagnóstico sobre la situación de las universidades es variado, según el país.

La prensa mexicana y la propia UNAM reportaron, con cierto orgullo, que esta universidad está en el lugar 180 del *ranking* mundial (lo cual es un error,

pues está en el 152 por puntaje pero es la 180 por orden alfabético, pues comparte el mismo puntaje con otras 48 universidades del mundo), y la mejor ubicada de las universidades latinoamericanas.⁶ Sin embargo, el rector de la Universidad Nacional San Marcos del Perú comenta en un editorial del 21 de enero del 2004, que al recorrer el *ranking* de universidades mundiales, encontró que la situación de las universidades latinoamericanas es poco alentadora:

La UNAM ocupa el lugar 152, mientras que las Universidades de Río de Janeiro y de Buenos Aires comparten el lugar 301, la Estadual de Campinas Brasil ocupa el lugar 351 y la Universidad de Chile el lugar 401, además de que no hay ninguna universidad peruana en la lista.

El rector Manuel Burga tiene la suficiente autocritica para hacer notar que los criterios de excelencia internacionales, basados en la productividad científica y creatividad de los académicos, contrastan con los que aplica la Universidad de San Marcos del Perú, en la cual los meros títulos y grados de los docentes son el factor principal para determinar su posición en el escalafón salarial.⁷ Desafortunadamente, esto sugiere que en las universidades latinoamericanas, incluyendo las mexicanas, los criterios para evaluar al personal académico se basan en principios burocráticos:

Cuadro 4. Productividad científica relativa por país (artículos científicos por millón de habitantes).

Suiza	973
⋮	⋮
Chile	95
Argentina	60
Cuba	53
Uruguay	33
Brasil	27
Trinidad y Tobago	24
México	22
Colombia	20
Nicaragua	13
El Salvador	8
Ecuador	8
Perú	6

Fuente: National Science Foundation, USA, 2004.

antigüedad en el trabajo, participación en actividades administrativas, número de horas de clase impartidas, etcétera; criterios que nada tienen que ver con los verdaderos fines de la universidad mo-

5. Sobre la reacción inmediata de la Unión Europea a la publicación del *ranking* mundial de universidades, ver: http://europa.eu.int/comm/research/headlines/news/article_03_12_31_en.html
6. Sobre la típica reacción de "orgullo" en la prensa mexicana por el lugar "180" obtenido por la UNAM en el *ranking* mundial de universidades, ver el artículo de Rocío Tapia en los diarios de circulación nacional *Milenio Diario* y el de Karina Avilés en *La Jornada*, ambos publicados el día 1 de marzo de 2004.
7. El editorial del rector Manuel Burga puede ser consultado en: <http://www.unmsm.edu.pe/Noticias/Enero/d21/Veramp.asp?val=1>.

terna orientada hacia la generación de nuevo conocimiento.

En lo que respecta a Francia, podemos leer en el artículo titulado "La gran miseria de las universidades francesas" (Bronner, 2004a) lo siguiente: "esta clasificación nos obliga a interrogarnos sobre las capacidades ofrecidas a las universidades francesas para asegurar su misión de investigación en el plano mundial [...] La universidad pide que los políticos, el gobierno y las más altas autoridades del Estado tomen conciencia de la debilidad del financiamiento en la educación superior. Las universidades no dejan de sonar la alarma, ¿pero serán finalmente escuchadas?", se pregunta Gilbert Béreziat, presidente de la Universidad de París VI, clasificada en el lugar 65 en la escala mundial. Virginie Malingre en otro artículo afirma:

Un reporte al Consejo de Análisis Económico demuestra que Francia privilegia la enseñanza primaria y secundaria, lo cual es característico de los países "imitadores", pero los países innovadores, con altas tasas de crecimiento económico, privilegian la enseñanza superior basada en la investigación. El sistema francés de educación superior sufre por la tradicional separación entre docencia e investigación, y por la separación entre las universidades y las llamadas Grandes Escuelas (*Grand Écoles*), esto lo hace poco com-

petitivo en comparación con el de otros países y además se correlaciona con la pérdida de crecimiento económico. Es necesario reconstruir el sistema de educación superior en función de la investigación, que es la base de la innovación y el crecimiento (Malingre, 2004).

¿Y qué dicen los británicos, que tienen cuatro universidades entre las primeras veinte del mundo? Cito del artículo: "¿Quién paga para estudiar?" (*The Economist*, 2004):

En estos días es deprimente visitar Oxford o Cambridge. Los antiguos edificios universitarios lucen maravillosamente imponentes pero contrastan con los feos, baratos y descuidados edificios modernos [...] Sin embargo Oxford y Cambridge están en relativa buena forma, en gran parte gracias a su estructura de colegios autogobernados y autofinanciados. Esto limita el poder de los burócratas y proporciona dinero que se maneja en forma independiente lo que asegura cierta protección para aquellos académicos y estudiantes que son originales y brillantes. Pero las demás universidades tienen peores problemas [...] la política de admisión tiene un aroma del antiguo sistema soviético, pues el gobierno está convencido de que más estudiantes de la clase obrera deben ir a la uni-

versidad, sin importar sus calificaciones [...] pero las miserias de la educación superior británica son relativas, ya que en los patios de Oxford y Cambridge circulan casi 12,000 estudiantes de otros países de la Unión Europea, pues en sus propios países las cosas están peor debido a una política educativa que desalienta la competitividad [...] un factor que alienta la competitividad es la libertad de fijar cuotas. La mayoría de los países europeos cobran muy poco o nada por la educación universitaria. Sin embargo, las cuotas tienen efectos benéficos, pues la universidad se vuelve independiente en cuanto a su planeación: es caro enseñar ingeniería o medicina, por lo tanto, deben costar más [...] las cuotas motivan a los estudiantes pues los bienes y servicios baratos son usualmente desperdiciados, y la educación universitaria no es una excepción. Si la universidad decide enseñar disciplinas costosas, entonces debe cobrar cuotas, conseguir donativos y crear sus propios fideicomisos, de lo contrario los burócratas simplemente idearán algún plan para quitar dinero a la escuela de lenguas con el fin de mantener funcionando los laboratorios de química [...] el último gran tabú es la selección de los estudiantes, pues en Europa el acceso a la universidad está abierto a cualquiera que pasó

el examen de preparatoria, o sea que las universidades deben aceptar lo que les manda el gobierno. Esto suena bien pero funciona muy mal. En cambio, cuando la universidad determina los criterios de admisión, entonces los académicos escogen a aquellos alumnos que realmente valen la pena.

Sin duda el párrafo anterior puede haber sonado muy neoliberal, por lo tanto hay que contrastarlo con lo dicho en reciente entrevista por el señor Pérez Rocha (Medina, 2004a), rector de la más reciente universidad pública de México:

En relación con el tema de la calidad académica, el rector señala que "indudablemente el gran reto es lograr una alta calidad académica y ésta debe ser una de las grandes obligaciones de las instituciones". El problema, afirma, empieza por definir la calidad académica. Ese es el gran reto [...] "Se ha confundido la calidad académica con obstáculos y restricciones que no significan nada. Por ejemplo, exigirle a un estudiante que termine su carrera en un determinado número de años es totalmente falso. Eso no significa calidad académica, a menos que identifiquemos la calidad académica con las prisas y las presiones (*sic*) [...] amenazar a los estudiantes con que si reprueban tres veces la misma materia quedan expul-

sados de la universidad... eso no tiene nada que ver con la calidad académica (sic)".

Aquí me detengo para sugerir una conclusión prospectiva: me parece que la postura de los analistas británicos de *The Economist* es complementaria a la del rector de la Universidad de la Ciudad de México, pues aquellos están preocupados por asegurar que las universidades británicas continúen formando a una elite dirigente, y el rector de la universidad del Distrito Federal está dispuesto a formar a los peones que serán dirigidos por dicha elite. ¿Acaso estoy exagerando? Quizá el lector puede juzgarlo con base en la siguiente anécdota personal. Por allá de 1982 fui aceptado por la Universidad de Cambridge para realizar mi doctorado en ciencias, gracias a mis excelentes calificaciones en la licenciatura de médico cirujano y en la maestría en ciencias químicas de la UNAM, además de ser ya profesor titular de la materia de Bioquímica en la Facultad de Medicina de la UNAM. Como es sabido, los doctorados británicos se basan en el trabajo de investigación, y no es necesario tomar cursos formales. Sin embargo, cuando tenía un mes de haber llegado al laboratorio donde hice la tesis doctoral, mi supervisora debió elaborar un examen de bioquímica para los alumnos del ciclo inicial de la licenciatura en ciencias natura-

les. Como ella sabía que yo había sido profesor de esa materia en la UNAM, me dejó una copia del examen y me pidió que durante su ausencia fuera tan amable de hacerle sugerencias o correcciones. Cuando lo inspeccioné, pude apreciar que era incapaz de resolverlo, pero mi sorpresa y angustia se convirtieron en rabia cuando fui consciente de que después de haber pasado diez años en la UNAM como estudiante y profesor, no podía abordar un examen en el tópico de mi especialidad, y sin embargo en la Universidad de Cambridge estaba destinado a unos jóvenes principiantes. Esa fue la primera gran lección que me permitió dimensionar en carne propia la calidad de la educación superior mexicana, y me parece que es consistente con el hecho de que Cambridge ocupa el lugar número 5, mientras que la UNAM está en el lugar 152 del *ranking* de universidades del mundo.

En lo que se refiere a las universidades públicas de los estados y a pesar de los respectivos mitos fundacionales, la evidencia indica que la mayoría de ellas fueron instauradas como resultado de efervescencias políticas o de criterios burocráticos, y que tomaron desde fuera de la academia graves decisiones académicas.⁸ Así, podemos apreciar que casi todas las universidades estatales tienen escuelas de medicina (salvo Quintana Roo y Baja California Sur), aunque en

muy pocas entidades existen los recursos, infraestructura y profesores que puedan asegurar un mínimo de formación y calidad para lograr este propósito. Para muestra de lo anterior, basta observar los resultados del examen nacional de aspirantes a residencias médicas, que es el único de medicina general con reconocimiento nacional. Los resultados indican que la mayoría de los médicos graduados en México no son capaces de aprobar una prueba básica de medicina general. Por ejemplo, los graduados de la Escuela de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí sólo obtienen en conjunto un promedio de 54 sobre 100. No obstante, este es el promedio más alto en el examen nacional de 2002 por graduados de universidades públicas. Las escuelas privadas de medicina tampoco están mejor, pues a pesar de que la escuela de medicina del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) obtiene el más alto promedio en el examen mencionado, es también inferior al mínimo aprobatorio (sólo 58 sobre 100; ver cuadro 5).

En contraste, debemos apreciar que no todas las universidades estadounidenses, canadienses o británicas cuentan con la carrera de medicina, sólo aquellas que tienen los recursos adecuados. Sin embargo, no faltan médicos en esos países; por otra parte, universidades que carecen

de escuela de medicina pueden ser centros de excelencia en ingeniería o en economía, por citar algunos ejemplos. Sin embargo, la UNAM es un modelo faraónico que ha sido torpemente imitado a lo largo y ancho del territorio nacional. Si las universidades estatales se hubieran desarrollado con base en criterios académicos y económicos, mas no políticos, quizá tendríamos una mejor distribución de nuestras calidades académicas en el país, y la UNAM no sería responsable de más del 50% de la investigación que se hace en México. Pero, históricamente, las universidades estatales nunca han tenido como prioridad ni la investigación ni la generación de conocimiento, han operado durante largos años como espacios de empleo para las burocracias locales, o como zonas de destierro político y, peor aún, como ollas de grillos variopintos.

8. Encontramos un claro ejemplo de cómo cuestiones políticas, muy remotas a la generación de conocimiento y la excelencia académica, han intervenido en el desarrollo de las universidades públicas mexicanas en la crónica del profesor Inocente Peñañoza García, cronista de la UAEMex, en la cual se hace el recuento del origen de la autonomía del Instituto Científico y Literario de Toluca y de la Universidad Autónoma del Estado de México (Peñañoza, 2004).

Cuadro 5. Clasificación de escuelas de medicina con base en los resultados del XXVI Examen Nacional de Aspirantes a Residencias Médicas 2002.

	Promedio/100	% aceptados
1. ITESM*	58.6	78
2. U. Panamericana*	56.1	84
3. UASLP	54.0	73
4. U. La Salle*	52.9	55
5. E.M. Naval	52.1	66
6. U. Gto. (León)	51.3	56
7. UAQ	51.1	51
8. U. Ejército y F.A.	50.3	53
9. UANL	49.8	50
10. UABC (TJ)	49.5	47
11. U. de Monterrey*	49.3	48
12. UA Chihuahua	.3	43
13. UABC (Mexicali)	48.9	38
14. U. Anáhuac*	48.2	32
15. UAC (Torreón)	48.2	48
⋮	⋮	⋮
20. UAEMéx	46.0	35

Nota: Siguen otras 47 escuelas de medicina.

* Instituciones privadas.

Fuente: Comisión Interinstitucional para la Formación de Recursos Humanos para la Salud. http://www.cifrhs.org.mx/inf_xxvi_examen.htm

Cuadro 6. Atlantic International University.

Augusto Rodin No. 249
San Juan
5615-1855
5598-1127

Atlantic International University es una institución educativa no tradicional a distancia que ofrece programas de licenciatura, maestría y doctorado.

Nuestros programas son diseñados de acuerdo a las necesidades de cada alumno, basándose en su trayectoria laboral y educativa; es decir que se revalidarán créditos ya obtenidos en algún sistema escolarizado o abierto, además de que se otorgarán créditos por atención a cursos, seminarios, capacitación y funciones desempeñadas en el trabajo.

Cada alumno contará a lo largo de su programa académico con la supervisión de un staff de asesores académicos proveniente de las más reconocidas universidades a nivel internacional.

Debido a que los programas se diseñan individualmente para cada alumno, las inscripciones están abiertas todo el año.

Dirigido especialmente a la gente que trabaja o tiene limitaciones de tiempo o para desplazarse a un campus universitario y así proseguir sus estudios, pero sobre todo para quien desea ingresar al mundo de los triunfadores, a su propio tiempo y paso, Atlantic International University constituye la mejor elección para continuar con su preparación superior.

Fuente: Página electrónica de Atlantic International University, <http://www.aiu.edu>

Pregunta: ¿cómo han tratado de mitigarse las grandes deficiencias de nuestra educación pública superior? Respuesta: por decreto. En la administración del presidente Ernesto Zedillo se estableció que para el 2006 todos los profesores de tiempo completo en el nivel universitario deberían contar con el posgrado. El problema es que no se especificó qué tipo de posgrado. En los hechos esto se traduce en que el profesor de farmacología se inscribe a la maestría en educación, el de fisiología a la maestría en relaciones interparlamentarias, y el de inmunología a la maestría en finanzas hospitalarias, o sea, en posgrados de pupitre y pizarrón que no tienen nada que ver con el tópico que imparten como profesores universitarios. Y va-

rios de aquellos que optan por el doctorado, se deciden por programas académicos de universidades 'patito' que se anuncian en las secciones del Aviso Oportuno de periódicos nacionales (cuadros 6 y 7). Así, mediante el pago de algunos miles de dólares (usualmente solventados con una beca de fondos públicos), puede obtenerse un doctorado 'piojito'. Y todo esto lo coordina la Secretaría de Educación Pública desde una multitud de escritorios donde se acumulan montones de papeles e informes sobre perfiles y siluetas Promep (Programa para el Mejoramiento del Personal Académico), y sobre cuerpos académicos en formación, en consolidación, en plenitud, en refundación, en reprogramación, como si el mero acto de inven-

tar siglas y de llenar informes tuviera el mágico poder de evitar que el destino finalmente nos alcance.

Ahora permítanme una digresión sobre un factor fundamental en la vida y dinámica de cualquier universidad: los alumnos. Recordemos que *universitas* quiere decir unión de maestros y estudiantes. Entonces, ¿cuál es la característica más notable del estudiante universitario promedio de México? Me atrevo a sugerir que su espeluznante apatía y conformismo. Son legión aquellos estudiantes capaces de sobrevivir un curso semestral sin haber esbozado una pregunta, una inquietud o un comentario. Cuando menos esta es mi experiencia directa como profesor en la UAEMéx y en los posgrados

de la UNAM y del IPN. Es más, he aprendido que la forma más sencilla de reducir el número de alumnos en mis cursos de la Facultad de Medicina consiste en pedirles que no olviden traer sus calculadoras para el día del primer examen. Como por arte de magia, desaparece más de la mitad de los alumnos inscritos. Aquí me permito citar a una estudiante de la UAM Xochimilco: "¿cuál es la prisa para acabar la carrera? [...] Esta es la casa abierta al tiempo, ¿no? ¿Cuál es la prisa? [...] Si a esto le unes las perspectivas de empleo, ¿para qué quieres hacer la carrera en cuatro años? La cosa es tranquila, hay que saber esperar" (véase Medina, 2004b). Pero esta actitud complaciente no debe extrañarnos si tomamos en cuenta

Cuadro 7. Colegiaturas Atlantic International University.

US dollars	
Programa de licenciatura	\$ 5,000.00
Programa de maestría	\$ 5,500.00
Programa de doctorado	\$ 6,000.00
Inscripción	\$ 300.00
Graduación	\$ 200.00
Tira de materias adicional	\$ 20.00
Manual del estudiante adicional	\$ 30.00

Política de reembolso: Todos los reembolsos solicitados deberán hacerse por escrito y ser aprobados por las autoridades de la Universidad. Los estudiantes que no sean admitidos recibirán el 100% de su inscripción en un lapso de 15 días.

Fuente: Página electrónica de Atlantic International University, <http://www.aiu.edu>

los indicadores que demuestran el muy bajo nivel de la educación primaria y secundaria en México (cuadros 8, 9 y 10).

Entonces la solución a estos problemas de actitud estudiantil no corresponde al ámbito de la educación superior. Sin embargo, en los hechos las universidades mexicanas son escuelas remediales donde se aprende lo que debió saberse desde la secundaria, y a veces hasta en la primaria. Por otra parte, ciertos indicadores señalan que el problema de la mala educación básica en México no se debe a la falta de recursos invertidos en educación, sino a la forma en que se invierten, pues México destina en este terreno porcentajes del producto interno bruto (PIB) comparables a los de otros países con mucho mejor nivel educativo (cuadro 11).

En los hechos, la universidad mexicana es víctima de una falta de materia prima: el talento necesario para adentrarse en el camino del conocimiento. Esta materia prima se pierde o dege-

nera a lo largo de los doce años que van de la primaria a la preparatoria, pues los indicadores no mienten: en México la educación básica es de pésima calidad. En México los buenos estudiantes los son a pesar del sistema educativo.

¿Qué puede hacerse para mejorar la calidad de nuestras universidades antes de que el destino, que ya está muy cerca, nos alcance? A continuación planteo algunas ideas poco originales, pero ya ensayadas con éxito en otros países con mejores niveles educativos que el nuestro:

Acción número 1: Ofrecer un amplio programa de retiro voluntario al personal definitivo de las universidades públicas, con el fin de liberar plazas y espacios que puedan ser retomados por profesores jóvenes con un perfil académico orientado hacia la investigación. Es decir, aprovechar los numerosos recursos humanos, ex becarios del Conacyt, que no encuentran colocación y han costado mucho al país. Un programa

Cuadro 8. Capacidad de lectura y comprensión en jóvenes de 15 años (% de quinceañeros en cada nivel de la escala PISA*).

	1 (menos de 355 puntos)	3 (481-552 puntos)	5 (más de 625 puntos)
Australia	3.3	25.7	0.6
Canadá	2.4	28.0	16.8
Reino Unido	3.6	27.5	15.6
Estados Unidos	6.4	27.4	12.2
Dinamarca	5.9	29.5	8.1
Corea del Sur	0.9	38.8	5.7
España	4.1	32.8	4.2
Portugal	9.6	27.5	4.2
México	16.1	18.8	0.9
:	:	:	:
Brasil	23.3	12.9	0.6

PISA: Programme for International Student Assessment.

Nota: El nivel 1 es equivalente con analfabetismo funcional, el nivel 3 es el nivel mínimo necesario para ser operativo en un ambiente de trabajo moderno, el nivel 5 es el característico de aquellos con dotes para asumir los trabajos más creativos y de mayor responsabilidad.

Fuente: OECD, 2000.

ma semejante fue desarrollado con éxito en el Reino Unido durante los ochenta. El problema es su (relativo) alto costo inmediato, aunque este se amortiza en función de la mejoría y actualización del nivel educativo, que resulta en una formación más eficaz y competitiva en el mercado laboral.

Acción número 2: Con el fin de paliar la deficiencia de personal académico calificado, establecer redes regionales académicas entre diferentes universidades públicas, constituidas por los mejores académicos por áreas del conocimiento (aquellos que hacen investigación y generan nuevo conocimiento); fomentar la movilidad estudiantil para acceder a estas redes académicas que establecerán y apoyarán programas, cursos y planes de estudio avalados conjuntamente por las universidades participantes. El

Cuadro 9. Promedio de capacidad matemática en jóvenes de 15 años (escala PISA).

Corea del Sur	547
Australia	533
Canadá	533
Dinamarca	514
Reino Unido	529
Estados Unidos	493
España	476
Portugal	454
México	387
:	:
Brasil	334

Fuente: OECD, 2000.

problema de este esquema es que va contra la tradición feudal que prevalece en nuestras instituciones de educación superior.

Acción número 3: Organizar las universidades públicas en departamentos por áreas del conocimiento, y que las facultades dejen de ser castillos feudales para convertirse en conjuntos de académicos que, independientemente de su

Cuadro 10. Indicadores de capacidad en lectura, matemáticas y ciencias en personas de 15 años (escala PISA).

	CL	CM	CC
OECD (promedio)	500(0.6)	500(0.7)	500(0.7)
México	422(3.3)	387(3.4)	423(4.2)

CL = Comprensión de lenguaje.
 CM = Comprensión matemática.
 CC = Conocimientos científicos.
 Fuente: OECD, 2000.

ubicación física, participen en un proyecto educativo común. Los estudiantes cubrirán los créditos de programas académicos flexibles, con libertad de elegir a sus profesores y los cursos correspondientes, a partir

9. Este editorial fue publicado en respuesta a las inquietantes declaraciones del funcionario de la UNAM Armando Labra al diario *La Jornada*, en el sentido de que el Plan de Desarrollo para el segundo periodo del rector Juan Ramón de la Fuente se distanciará de planes anteriores “que estaban más asociados a una visión que buscaba conducir a la universidad en un sentido predominantemente académico o de excelencia académica, sin ponderar sustantivamente el compromiso social de la UNAM”; y justifica dicho cambio de orientación en detrimento de la excelencia académica con base en que México es una sociedad predominantemente pobre. Ver el reportaje de Karina Avilés “La vocación social será el eje del plan de desarrollo de la UNAM, anuncia Labra”, *La Jornada* 23 de febrero 2004.

de un marco de referencia vinculado a la orientación profesional y a la realidad del mercado laboral.

Acción número 4: En el caso particular de los estudios de medicina, establecer como requisito de acceso al menos 70% de los créditos de una carrera con orientación científica (como biología, física, química o matemáticas). Reducir la duración de los estudios médicos a cuatro años de materias clínicas con práctica hospitalaria, y condicionar la licencia para ejercer la medicina a un periodo previo de práctica médica supervisada en instituciones hospitalarias (cuando menos dos años posteriores a la obtención del grado). Esto, que parece imposible, puede disminuir el desempleo entre los médicos, la tasa de errores médicos y el costo del sector salud, al reducir la parte proporcional de la atención especializada en favor de una atención primaria de calidad.

Estoy advertido de que estas ideas son utópicas. Sin embargo, nuestras autoridades educativas harían bien en leer el contundente editorial titulado “La corrupción” del columnista Luis

Cuadro 11. Gasto en educación como % del PIB.

	P-S-P	Educación terciaria
Francia	4.4	1.1
Canadá	4.3	2.3
Dinamarca	4.0	1.6
México	4.0	1.1
Australia	3.9	1.7
Gran Bretaña	3.9	1.2
España	3.9	1.0
Portugal	3.8	0.9
Corea del Sur*	4.0	2.6
Estados Unidos*	3.9	2.7
⋮	⋮	⋮
Brasil	3.0	0.8

P-S-P = Primaria-secundaria-preparatoria.
 * Datos del año 2000, todos los demás datos son de 1995.
 Fuente: OECD, 2000.

González de Alba (2004), conocido autor y ex líder del movimiento estudiantil de 1968, del cual cito a continuación:⁹

La corrupción comienza desde la formación que damos a cada nueva oleada de estudiantes. Son corruptos los funcionarios de la UNAM que engañan a los jóvenes con la promesa de educación superior “sin excelencia, porque, saben ustedes, somos un país pobre”. Así explican la ínfima calidad que tiene la mejor de nuestras universidades en el lugar 180 [...] Engañan, en primer lugar, al estudiante que cree estar haciendo una carrera profesional; engañan al país con cifras falseadas por la enorme lista de nombres de personas que no asisten a cursos, engañan al pueblo que paga impuestos. Y más grave aún, se autoengañan diciéndose que están haciendo algo [...] En el mundo actual, la

educación es de excelencia o no es. Pasa lo mismo que con un medio ojo: no sirve para un carajo, no ve la mitad [...] Si hoy China crece al 8 por ciento anual es porque sus físicos dejaron de ser enviados a plantar arroz “para desaburguesarlos”, y [ahora] se dedicaron al átomo, los cohetes, los satélites. Todo ello impensable sin excelencia. Y ésta impensable sin exigencias, disciplina feroz, exámenes aniquilantes, estudio abrumador. Eso. Así se construyen las naciones, no con la güeva y la gandulería apapachante [...] Sigue siendo políticamente correcto afirmar que no somos culpables de nuestra miseria. Y esa tontería se sostiene en todos los medios y cruza todas las ideologías [...] No somos víctimas sino de nuestras propias torpezas [...] Es desesperante, tras casi 200 años de vida independiente, seguir tumbados en nuestra

plácida hamaca, viendo pasar el desfile de la civilización, pero eso sí, exentos en todas las materias.

Ahora quiero concluir el presente texto con una propuesta urgente que me parece viable y de bajo costo, ya que en los hechos las autoridades del sistema de educación

superior de México no tienen la intención de apostar por la excelencia académica: cuando menos que en todas nuestras universidades se imparten cursos semestrales y progresivos de chino, de esta manera, nuestros futuros graduados tendrán los elementos necesarios para entender las órdenes de sus futuros patrones.



BIBLIOGRAFÍA

- Bronner, L.
 _____ (2004a). "La grande misere des universités francaises", *Le Monde*, 23 de enero. París.
 _____ (2004b). "Paris-vi n'a pas les moyens de se maintenir au sommet des classements mondiaux", *Le Monde*, 20 de febrero. París.
- González de Alba, L. (2004). "La corrupción", *Milenio Diario*, 8 de marzo. México.
- Malingre, V. (2004). "Le systeme francais d'enseignement supérieur handicape la croissance, selon deux chercheurs", *Le Monde*, 21 de enero. París.
- Medina Viedas, J.
 _____ (2004a). "Entrevista a Manuel Pérez Rocha, rector de la Universidad de la Ciudad de México", suplemento *Campus Milenio*, 19 de febrero. México.
 _____ (2004b). "Entrevista a Adrián Garay Sánchez, profesor de la UAM", suplemento *Campus Milenio*, 26 de febrero. México.
- National Research Council, USA.
<http://www.nas.edu/nrc/>
- National Science Foundation, USA. (2004). <http://www.nsf.gov/>
- OCDE (2000). Programme for International Student Assessment: www.pisa.oecd.org. Ver también www.namsmat.is/pisa/pdf/pisasampleitemsEng.pdf
- Peñaloza García, I. (2004). "Orígenes de la autonomía ICLA-UAEM", *Cuadernos Universitarios*. Núm. 49. UAEMex, Toluca.
- SJTU (2003). *Academic Ranking of World Universities-2003*. Shanghai Jiao Tong University, China. <http://ed.sjtu.edu.cn/ranking.htm> (marzo 2004).
- The Economist* (2004). "Who pays to study?", *The Economist*, editorial, 22 de enero. Londres.
- Zea, L. (ed.) (1986). *Ideas en torno de Latinoamérica*. UNAM, México.